

LA ACTIVIDAD SIGUE PARALIZADA

+ Aunque menos de la mitad (8 de 18) de los indicadores recogen el impacto de la crisis sanitaria, son muchos menos (4) los que todavía dan crecimientos interanuales

6 mayo 2020

Sigue la **inactividad económica en toda España y**, consecuentemente, **en Andalucía**, donde ya hay **práctica unanimidad** entre los ocho indicadores con información del periodo de impacto de la crisis sanitaria **en recoger variaciones negativas y a peor** tanto en la comparación intermensual como en la interanual e incluso la mitad en la de la media móvil acumulada de los últimos doce meses, la comparación más estable de las que recogemos en nuestro panel.

Comenzando por los indicadores con información más avanzada, los del mercado laboral que corresponden a abril, siguiendo por los tres que dan datos de marzo y los también tres que los ofrecen, conjuntamente, del trimestre, **los ocho tienen variaciones interanuales a peor** tanto del último dato como de la media anual y solo en un caso (el paro registrado) a mejor en la comparación intermensual o del trimestre anterior, pero por la muy fuerte caída del primer mes de la crisis.

Por lo que respecta al signo de las variaciones, **todas las de la comparación sobre el periodo anterior, siete de las interanuales y cuatro de las medias móviles acumuladas están ya en signo negativo**, siendo la excepción de la comparación interanual la ocupación de la EPA, que está en variación 0 y ella misma y el paro también de la EPA, los afiliados a la Seguridad Social y los viajeros en establecimientos hoteleros tienen crecimientos reducidos.

Pero también los indicadores con datos de febrero presentan un balance claramente negativo, ya que solo dos en la comparación sobre el periodo anterior, cuatro en la interanual del último dato y otros tres en la media anual tienen variaciones positivas, por bastantes más negativas. Es la muestra de que la crisis sanitaria ha venido solamente a profundizar la ya existente con anterioridad, aunque el nivel de esa profundización, como puede verse en todos los gráficos de evolución, es descomunal. Y aún queda el mes de mayo, que, tal y como ha empezado, es difícil que logre evadirse de esa tendencia profundamente bajista, que, de momento, solo puede fijarse en junio para intentar variar en parte. Esto dependerá de cómo se desarrollen las próximas semanas, especialmente en los resultados que ofrezcan las medidas de apoyo adoptadas por los gobiernos nacional y andaluz y la posibilidad de continuarlas más tiempo, dada la mala situación de las finanzas

públicas y la mayor o menor contundencia del que movilice la Unión Europea. A todo ello habrá que sumar el mal sabor de boca que están dejando los variados conflictos políticos (izquierda/derecha y gobierno central/autonomías) y el posible impacto de todo ello sobre la paz social, que, por supuesto, será más difícil de mantener cuanto más dure la paralización de la actividad económica.

Por otro lado, con los datos de abril, ya se van armonizando los dos indicadores del mercado laboral, distorsionados por la existencia de casi 480.000 trabajadores en regulación temporal de empleo, de los que más del 90% corresponden a los ERTes por causa del coronavirus. En los dos meses, los **parados registrados se han incrementado en 171.533** y los **afiliados a la Seguridad Social han descendido en 177.358** en términos de afiliados medios de febrero y abril. Los primeros, se han colocado ya en las cercanías del millón, nivel que se perdió en octubre de 2015, mientras que los segundos han perdido el de los tres millones también por primera vez desde febrero de 2018. En **variaciones interanuales, la de los parados es de 199.203 y la de los afiliados de 192.913**; las variaciones se acercan al 22% de crecimiento el primer indicador y al 6,2% de disminución, lo que deja la relación afiliados/parados al nivel de 3 a 1 cuando en los primeros meses del año estaba a punto de recuperarse la de 4 a 1, necesaria para que las aportaciones de los afiliados compensasen las percepciones de los desempleados, en mayor o menor medida. Y aún es previsible que empeore esa relación en los próximos meses.

Esta información debe completarse con la proporcionada por la Encuesta de Población Activa del primer trimestre que, debido a la consideración de los afectados por ERTes como ocupados, presenta unas variaciones poco significativas, aunque, en Andalucía, con tendencia regresiva, al subir el paro tanto en relación al trimestre anterior como en tasa interanual y bajar la ocupación en la primera de las comparaciones mientras que en la segunda no varía.

Los cuatro indicadores con información de marzo o el primer trimestre presentan reducciones que llegan a ser dramáticas en el caso de los viajeros y las pernoctaciones en establecimientos hoteleros: nada menos que superiores al 50% de caídas en la comparación sobre el trimestre anterior y de más del 60% en las interanuales, mientras que la confianza empresarial en la situación económica se hunde con reducciones de alrededor de los 35 puntos porcentuales y las empresas que se inscriben en la **Seguridad Social** tienen reducciones cercanas al 12%, **perdiendo cerca de 29.000 unidades** solo en las dos últimas semanas de marzo. Lo peor de este último indicador es que tiene una caída bastante más fuerte que la media española, señal inequívoca de que el empresariado andaluz presenta bastante menor consistencia ante las situaciones conflictivas.

Por lo demás, los indicadores con datos de febrero no tienen un comportamiento homogéneo, aunque, como se ha dicho, predominan también las reducciones. El balance definitivo es de solo dos signos positivos frente a 16 negativos en la comparación

intertrimestral, de cuatro frente a 12 en la interanual del último dato y de 7 frente a 11 en la media anual. Con mucho, **el peor balance de los seis años que llevamos en esta actividad.**

Como venimos haciendo en los últimos meses, aquí va un breve resumen de cada uno de los indicadores incluidos.

Exportaciones (febrero).- Tras dos meses consecutivos de caídas, en febrero se produce un crecimiento del 3,7% que sirve para reducir medio punto la caída media anual; en los primeros dos meses, se acumula una reducción del 1% que contrasta con un fuerte incremento en España (7,8%), por lo que la aportación al total nacional cae al 10,7%, nivel similar al del conjunto del año 2016 y el más bajo desde entonces.

Encuesta de Población Activa (1º trimestre).- La aplicación de la normativa europea para la realización de las estadísticas hace que la situación del mercado laboral no quede reflejada como está sino, más bien, como estaría sin la crisis sanitaria del coronavirus; de esa manera, la ocupación ha detenido su crecimiento y recoge una ligera caída del 0,9% en tasa intertrimestral y el paro iniciaría una fase de crecimiento con un aumento del 1,6%.

Paro registrado (abril).- Nuevo crecimiento en el mes (3,5% y casi 33.000 parados más), aunque mucho más bajo que el del anterior y también que el de España, pero el interanual (25,6%, cerca ya de las 200.000 personas) sigue siendo mayor y es el segundo de las comunidades autónomas, tras el de Baleares.

Afiliación de trabajadores a la Seguridad Social (abril).- Un pequeño incremento de la afiliación en el mes (4.500) aminora la caída del anterior y deja en 192.900 la reducción del número de afiliados en términos interanuales (6,1%) que es la tercera más elevada de toda España, tras las de los dos archipiélagos.

Sociedades mercantiles (febrero).- Sigue la misma dinámica anterior, con caídas generalizadas en las tres comparaciones tanto en la creación de sociedades como en el capital aportado en las nuevas y en las ampliaciones. También en el periodo y en las medias anuales hay reducciones generalizadas, con alguna excepción.

Empresas inscritas en la Seguridad Social (marzo).- Más de 28.900 empresas dejaron de estar inscritas en la Seguridad Social en marzo, el 11,5% respecto a la cifra del mes anterior, siendo la caída del 17,3% en las personas físicas y del 6,5% en las jurídicas. En cuanto a los sectores, fueron las empresas de la construcción las más afectadas, con el 26,5% de reducción y las industriales (7,5%) y de servicios (9,6%) las menos.

Situación empresas (ICEA) (1º trimestre).- El índice de confianza empresarial baja a su nivel más bajo de los siete años de existencia de este indicador en su formato actual y tanto la situación como las expectativas de las empresas sufren una caída monumental que lleva el saldo negativo a los niveles más bajos desde el comienzo de 2012.

Licitación de obra pública de construcción (febrero).- En febrero, la cifra de licitación ha sido casi la misma que en el mismo mes del año pasado, pero la fuerte reducción del primer mes deja una caída del 34,2% en lo que va de ejercicio; en media anual, la reducción es ahora algo menor que la del mes pasado, el 10,6%.

Producción industrial (febrero).- Nueva reducción interanual, menor que la del mes anterior pero lo suficientemente elevada como para que en los dos primeros meses se acumule un 8,9% de caída, mientras que en el conjunto de España se mantiene todavía un pequeño crecimiento. La media anual también cae y se eleva ya al 1%.

Cifra de negocio en la industria (febrero).- Caída del 0,4% interanual en el mes, que lleva a la media de los dos primeros del año a otra del 0,9% y mantiene la media anual en el mismo nivel anterior, el 1,6% también de reducción; todas ellas variaciones peores que sus equivalentes en España, que aún no ha entrado en caída en la media anual.

Actividad sector servicios (febrero).- La cifra de negocio en los servicios aumentó en el mes un 4,3%, más que en el mes anterior, lo que hace que en los dos primeros del año se acumule un 3,1%, manteniendo prácticamente la media anual en un significativo 5,4%. Por su parte, la ocupación mejoró ligeramente su crecimiento interanual (1,1%), manteniendo en los dos meses el mismo nivel y la media anual en un 1,6%.

Alojamientos en establecimientos hoteleros (marzo).- Caídas de más del 60% tanto en viajeros como en pernoctaciones en los establecimientos hoteleros que llevan a que en los tres primeros meses del año se den ya reducciones del 20%, adelantando que este va a ser un año perdido para la hostelería.

Gasto de los turistas extranjeros (febrero).- El gasto medio diario por persona de febrero sube el 10,9% en tasa interanual, compensando la caída de enero y estableciendo la media de los dos primeros meses en un aumento del 5%. El gasto total también aumentó en febrero (5,5%) y deja la media de los dos meses en un incremento del 9,2%.